

EL PIANISTA COLABORADOR: DESCRIPCIÓN DEL PERFIL COMPETENCIAL. UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LITERATURA

THE COLLABORATIVE PIANIST: DESCRIPTION OF THE SKILLS PROFILE. A STRUCTURAL REVIEW OF THE LITERATURE

Daniel Barbosa Bustos
Conservatorio Superior de Música *Manuel Castillo* de Sevilla

RESUMEN

Uno de los objetivos de la educación es ofrecer una formación actualizada, teniendo en cuenta las nuevas necesidades sociales. En España existen carencias en el sistema educativo en los que respecta a la formación de los pianistas colaboradores. En este contexto, este estudio pretende exponer cuáles son las competencias que actualmente han de definir el perfil de conocimientos y destrezas deseables para un pianista que desee especializarse en este ámbito. Para esta revisión sistemática de literatura se ha realizado una búsqueda de publicaciones actualizadas a través de las bases de datos ProQuest Dissertations and Theses Global y JSTOR. Tras el análisis de las publicaciones seleccionadas, se ha concluido que son numerosas y muy diversas las competencias que debe poseer un pianista colaborador, tales como un excelente nivel técnico, destreza en la lectura a vista de partituras y una percepción auditiva altamente desarrollada. Además, se describen competencias relacionadas con la aplicación de conocimientos musicales a la interpretación de conjunto, así como otras competencias extramusicales.

Palabras clave: Pianista colaborador; pianista acompañante; interpretación musical; música de cámara; competencias.

ABSTRACT

One of the aims of education is to offer updated training, taking into account new social needs. In Spain, there are deficiencies in the education system with regard to the training of collaborative pianists. In this context, this study aims to expose which are the competencies that currently have to define the profile of knowledge and skills desirable for a pianist who wishes to specialise in this field. For this systematic literature review, a search for updated publications has been carried out using the ProQuest Dissertations and Theses Global and

JSTOR databases. After the analysis of selected publications, it has been concluded that there are numerous and very diverse skills that a collaborative pianist should possess, such as an excellent technical level, sight-reading skills and a highly developed aural perception. In addition, skills related to the application of musical knowledge to ensemble performance are described, as well as other extra-musical skills.

Keywords: Collaborative Pianist; piano accompanist; music performance; chamber music; skills.

INTRODUCCIÓN

La Declaración de Bonn del European Music Council (2011) remarca que, para obtener una educación musical de calidad, esta necesita, entre otros aspectos, estar contextualizada y tomar en cuenta los cambios constantes de la sociedad. Surgen nuevas realidades sociales y necesidades en el mercado profesional y estas deben ser recogidas por los responsables educativos para ofrecer la formación más adecuada a los estudiantes y futuros profesionales.

La enseñanza del piano no debe ser una excepción permaneciendo al margen de dichos avances sociales: las nuevas necesidades deben ser el punto de partida de la actualización de los planes de estudios y la formación, existiendo una retroalimentación permanente entre sociedad y Educación. Investigaciones como la de Maris, Barr, Blickenstaff y Pearce (2000) argumentan la idea de que las competencias del pianista del siglo XXI forzosamente no pueden ser las mismas que las del pianista del siglo XX. En el caso del pianista colaborador, la labor que desempeñe puede ser muy diferente en cada ocasión, lo que requerirá una enorme variedad de habilidades o competencias tanto musicales como extramusicales (Witt, 2020). Crappell y Hester (2016/2017) consideran importante para los pianistas actuales poseer las destrezas necesarias para desarrollar este perfil profesional.

En España existe un déficit de formación de los pianistas acompañantes, puesto que los planes de estudio no contemplan este perfil profesional, a excepción de algunos programas de Máster que han comenzado a ofertarse en los últimos años. Existe literatura referente a la necesidad de desarrollar una formación específica y reglada de pianistas acompañantes en España (Romero Arrabal, 2017; Vallés, 2015; Aguilar, 2013), lo que, además, tendría un enorme impacto en el reconocimiento del acompañamiento como una especialización dentro de los estudios de piano (Braaksma, 2020). En su tesis doctoral, Vallés (2015) desarrolla una exhaustiva propuesta de plan de estudios para implementar un itinerario de Pianista Acompañante en el sistema educativo español, partiendo de una perspectiva histórica y estableciendo un marco competencial adecuado a la legislación vigente en el momento. En este extenso y completo trabajo, si bien la bibliografía de consulta es amplia, la metodología descrita se basa en la experiencia personal del autor, tal y como concluye Romero Arrabal (2017). Esta última autora, por su parte, realiza una recopilación de publicaciones centrándose, principalmente, en la falta de formación y situación laboral de los pianistas acompañantes en España. Expone también una relación de publicaciones que ejemplifican la necesidad de que los pianistas acompañantes dispongan de una serie de conocimientos y habilidades concretas, citando la lectura a vista, conocimientos de reducción de partituras, el desarrollo de la expresividad y la aproximación a otras disciplinas como la danza.

En este contexto, puede resultar útil profundizar en cuáles son las competencias que se consideran más apropiadas para la formación de los futuros pianistas colaboradores, dado que esta rama de la interpretación pianística se viene perfilando ya desde hace tiempo como una salida profesional que requiere de especialización.

Con este estudio se pretende reunir y describir las habilidades y recursos que deben definir el perfil competencial del pianista colaborador, a partir de la comprobación de las publicaciones encontradas al respecto y una revisión de literatura localizada en bases de datos especializadas.

Aun considerando el hecho de que en España no esté suficientemente extendido el término “pianista colaborador”, en este artículo se empleará generalmente esta expresión en lugar de “pianista acompañante”, posiblemente más extendida. Esta elección parte del convencimiento de que el pianista de este tipo de formación camerística se implica musical, emocional y psicológicamente en la interpretación de conjunto en el mismo nivel que otros intérpretes.

METODOLOGÍA

Se ha realizado una revisión sistemática de la literatura científica encontrada respecto a este tema. El objetivo de este tipo de investigación es reunir información y ofrecer una perspectiva amplia y actualizada sobre hallazgos teóricos y empíricos relacionados con una cuestión concreta (Cisco, 2014). Además, permite presentar la información obtenida de una manera fácilmente comprensible (Zillmer y Díaz-Medina, 2018), siendo este uno de los objetivos principales de este estudio. Según Cooper (1988), uno de los precursores de las investigaciones de este tipo, las revisiones de literatura resumen, valoran, evalúan e integran contenidos de fuentes primarias (Citado en Fitt, 2011, p. 12). Se han empleado la base de datos ProQuest Dissertations and Theses Global, en primer lugar y, posteriormente, JSTOR. Las búsquedas se han llevado a cabo en septiembre de 2022 y se establecieron como criterios para las mismas: la limitación de los resultados obtenidos a las publicaciones escritas en inglés y español y la selección de textos a los que se tenía acceso completo. Se han empleado los siguientes términos de búsqueda:

Búsqueda en ProQuest Dissertations and Theses Global:

- “*Collaborative Pianist Skills*” y “*Collaborative Piano Skills*” en el texto completo de la publicación. En la Tabla 1 se exponen los resultados obtenidos con esta búsqueda.

Términos de búsqueda	Resultados obtenidos	Resultados seleccionados
“ <i>Collaborative Pianist Skills</i> ”	1	1
“ <i>Collaborative Piano Skills</i> ”	16	11

Tabla 1. Términos de búsqueda y resultados obtenidos y seleccionados en ProQuest

Búsqueda en JSTOR:

- “*Collaborative Piano Skills*” y “*Collaborative Pianist Skills*” en el texto completo de la publicación. En la Tabla 2 se exponen los resultados obtenidos con esta búsqueda.

Términos de búsqueda	Resultados obtenidos	Resultados seleccionados
“ <i>Collaborative Piano Skills</i> ”	3	2
“ <i>Collaborative Pianist Skills</i> ”	72	11

Tabla 2. Términos de búsqueda y resultados obtenidos y seleccionados en JSTOR

Se han empleado los mismos términos de búsqueda en ambas bases de datos. De un total de noventa y dos resultados obtenidos, finalmente, tras su lectura y análisis, se han seleccionado para su revisión veinticinco publicaciones. Las restantes han sido rechazadas por duplicidad o por tener un contenido de poca relevancia o relación con el objeto de este estudio.

EL PIANISTA COLABORADOR: DESCRIPCIÓN DEL PERFIL COMPETENCIAL

Acerca de la importancia de las destrezas relacionadas con la técnica instrumental

Una de las tesis más completas y citadas a este respecto es la de Baker (2006), en la que se describe hasta un total de dieciséis destrezas específicas o áreas de actuación que un pianista colaborador debe dominar¹: Lectura y lectura a vista de partituras, lectura en diferentes claves y transporte, realización de bajo continuo y bajo cifrado, estrategias de ensayo en conjunto, transcripción y reducción de partituras orquestales, elección de un programa de concierto, estrategias para afrontar audiciones y concursos, conocimientos de estilo y práctica interpretativa, preparación y práctica eficaz en el piano a través de una técnica pianística funcional, conocimientos sobre aspectos estéticos, históricos y culturales del repertorio, conocimientos de idiomas para la traducción de canciones, dicción y uso del alfabeto fonético internacional, acompañamiento vocal, investigación y desarrollo de materiales educativos, psicología de la colaboración y desarrollo y mantenimiento del repertorio.

Por su parte, Mears (2016) realiza una revisión crítica del libro *The Art of Accompanying* de Algernon Lindo (1916), el cual se reconoce como el primer libro relacionado con la labor del pianista acompañante. En esta revisión, Mears también enumera las cualidades y técnicas que, según el libro de Lindo, definen el perfil de competencias deseadas para un pianista acompañante o colaborador: la lectura a vista, la adquisición de una técnica pianística adecuada al nivel, transporte, criterios para realizar alteraciones en el acompañamiento, acompañamiento operativo o útil, acompañamiento de arias y oratorios, temperamento y adaptabilidad al carácter de e intención del solista, acompañamiento de piezas en estilo clásico, acompañamiento de música folclórica, acompañamiento de violín y violonchelo, conocimientos de dirección, acompañamiento con bajo cifrado, acompañamiento de baladas, acompañamiento como organista y de oído, acompañamiento de artistas de *Music-hall*² y acompañamiento de recitativos. Varias de estas cualidades coinciden en gran parte con las descritas por Baker (2006). Sin embargo, para otros casos, el autor explica que, debido al marco geográfico y la época en el que fue escrito el libro, esta lista se ha quedado descontextualizada o es incompleta en algunos de los epígrafes.

Sherrill (2022) destaca entre las destrezas más necesarias y comúnmente empleadas, la lectura y la lectura a primera vista de partituras, la reducción de partituras, armonización de melodías y transporte y la capacidad de tocar correctamente en conjunto gracias al desarrollo de la percepción auditiva. Christensen (2008) coincide en que estas son algunas de las tareas más practicadas en el área de piano acompañante dentro de los programas de piano en las escuelas analizadas en su estudio.

No se puede lograr todo lo anterior sin una completa y constantemente perfeccionada técnica pianística. El pianista colaborador debe tener adquiridas las destrezas necesarias para solventar los diferentes problemas técnicos que presente su partitura (Smith, 1992).

¹ Es importante reseñar que, para su mejor comprensión en español y en este contexto, algunos de los términos han sido interpretados y no son una traducción literal del inglés.

² Mears (2016) define los *Music-hall* como conciertos que se llevaban a cabo en clubes de hombres, los cuales eran muy populares en Londres en las décadas de los ochenta y noventa del siglo XIX. Estos eventos incluían actuaciones de canto y de miembros del público al estilo de cabaret informal.

Algunos de los retos que deberá superar son, entre otros, ser escrupuloso en la ejecución del ritmo, mantener la estabilidad del *tempo* y ser preciso en la articulación y el fraseo (Smith, 2015). Ejemplo de ello es el detallado análisis interpretativo que realiza Ye (2019), en el que describe exhaustivamente cómo podrían ser ejecutadas, desde el punto de vista del pianista, cuatro canciones para voz y piano del compositor Guo Zurong para lograr una interpretación conjunta de calidad. Hace referencia a cuestiones de dinámica, uso del pedal, planos sonoros, articulación, etc., lo que permite hacerse una idea de las capacidades técnicas que debe desplegar el pianista en dicha obra.

Esta técnica se pondrá al servicio de un adecuado balance sonoro del conjunto. Según Puccinelli (2010), un buen balance supone para el pianista desarrollar la capacidad de:

- Tocar con un sonido lleno que ofrezca soporte al material musical del otro intérprete.
- Tocar con suficiente claridad a fin de presentar el contenido musical con transparencia y las diferentes líneas que componen la textura de forma apropiada.
- Tocar con expresividad y una amplia variedad de colores, de forma que complemente la expresividad del otro intérprete.
- Proyectar con claridad el material musical importante, manteniendo otra información musical en segundo plano.

Paulk (2013) enumera una serie de cualidades o destrezas desde un punto de vista puramente técnico que debe poseer un pianista colaborador para alcanzar un nivel profesional con garantías de éxito: solvencia técnica, familiaridad con la topografía del teclado, reconocimiento de patrones rítmicos e interválicos, soltura en la realización de ciertas figuraciones de la mano izquierda, conocimientos de los principios de digitación. También menciona como deseable una fuerte formación en análisis y lenguaje musical, la capacidad de tocar reducciones orquestales, una desarrollada educación auditiva y fluidez en la lectura a vista.

Como se ha comentado en la introducción de este artículo, las posibilidades laborales de un pianista colaborador son múltiples y muy diversas. Bryan y Spillman (2008) realizan un repaso por diferentes perfiles en los que estos músicos pueden desarrollar su carrera profesional. En lo que respecta a la música Jazz, es necesario conocer un amplio repertorio de *standards* y dominar las tonalidades y patrones de acompañamiento de diferentes estilos. En cuanto al acompañamiento coral, aconsejan una buena lectura a vista, una sólida técnica pianística y práctica en la lectura a cuatro pentagramas, junto con conocimientos de reducción de partituras. Además, mencionan como imprescindible el desarrollo de una “musicalidad” que se aplique a la interpretación de forma instintiva y natural. Argumentan la idea de que el pianista debe ser capaz de hacer música “junto” al director y no simplemente siguiéndolo. En el ámbito del acompañamiento de servicios litúrgicos y otros eventos religiosos, resultará muy útil que el pianista tenga conocimientos de técnica del órgano, transporte y dominio en el enlace de acordes y acompañamiento de melodías. Por último, en cuanto al acompañamiento de instrumentistas y repertorio clásico, enumeran como competencias primordiales la lectura a vista, la capacidad de condicionar la interpretación propia a la del conjunto y la capacidad de analizar y comprender todos los elementos interpretativos de una partitura.

Complementariamente a todo lo ya citado, Geringer y Sansafar (2013) evalúan el grado de percepción de la expresividad que provoca en el oyente el modo de tocar del pianista colaborador durante la actuación. En su estudio concluyen que, efectivamente, la expresividad que el pianista ponga en juego durante la interpretación se transmitirá al oyente, mejorando la percepción global por parte del oyente. Definieron la expresividad como el uso de un amplio rango de dinámicas, articulaciones y flexibilidad del *tempo*. Estos resultados respaldan la necesidad de que el pianista colaborador posea una sólida técnica del instrumento que le permita interpretar la partitura con la máxima calidad artística, lo cual redundará en un mejor resultado.

Acerca de la aplicación de otros conocimientos musicales a la interpretación de conjunto

Resulta evidente que tener un amplio conocimiento del lenguaje musical permitirá al pianista acompañante obtener una perspectiva global de la obra a interpretar. Así, el análisis directamente orientado a la interpretación es una competencia musical que, según defiende Pow (2016), debe ser integrada en la actividad del pianista colaborador a fin de lograr una profunda comprensión de la pieza en cuanto a fraseo, armonía, tratamiento de la melodía, estructura y timbre. De este modo, el diálogo musical entre ambos ejecutantes resultará más natural y el resultado será, por tanto, de mayor calidad. Esto solo se puede conseguir si el pianista conoce la partitura desde una perspectiva global, esto es, de todas las partes que componen la obra incluyendo el texto de los demás instrumentistas, a fin de lograr una perfecta unidad en el discurso musical (Camacho, 2017; Smith, 2015).

En el caso de las reducciones orquestales, además de conocer la obra a fondo desde un punto de vista analítico, los conocimientos sobre criterios de estilo pueden resultar determinantes para lograr una óptima interpretación. Existe cierto margen en el que el pianista debe actuar para adaptar la sonoridad del piano al resultado deseado en cuanto a las convenciones estilísticas establecidas. En el ejemplo de Fateeva (2011), se propone la revisión de tres arias de Mozart desde la perspectiva del pianista colaborador y se sugiere recurrir a modificaciones de la partitura como la duplicación de la línea del bajo o ejecuciones simplificadas de trémolos y trinos. El uso de recursos técnicos como una cuidada articulación, el uso correcto de los pedales o la ejecución de pasajes virtuosos ponen de manifiesto la necesidad de desarrollar una técnica pianística adecuada al nivel de dichas dificultades. Por otro lado, la autora insiste en la necesidad de conocer la traducción del texto para comprender las intenciones del compositor.

La lectura y reducción de partituras orquestales es otra de las habilidades necesarias y requeridas en un pianista colaborador, redonda Braaksma (2020), así como la capacidad de identificar a través del análisis y destacar en la ejecución aquellos elementos musicales que puedan servir de referencia a los demás ejecutantes (respuestas, cadencias, ritmos concretos, notas clave para la afinación...). Estos elementos aportarán riqueza a la interpretación evidenciando texturas y el diálogo entre las partes con un equilibrio adecuado. Para esta autora, si se pretende alcanzar una interpretación conjunta de máximo nivel, en el caso del acompañamiento vocal es necesario que el pianista conozca el texto para así encontrar conexiones entre la palabra y la música que le permitan proponer la sonoridad adecuada a la intención del mensaje.

Lee (2009) afirma que el pianista colaborador debe tener conocimiento amplio y experiencia con repertorio vocal e instrumental. Defiende que debe poseer un perfil competencial completo, en cuanto a unas capacidades técnicas suficientemente desarrolladas que le permitan vencer las dificultades que plantee el texto musical, pero además cita como necesaria la habilidad para tocar y realizar reducciones orquestales, capacidad de lectura de partituras de cualquier nivel, tener conocimientos de organología y de dicción en varios idiomas extranjeros.

También insisten en la habilidad de leer a primera vista Crappell y Hester (2016/2017) en su artículo-entrevista, además de lo que Hester llama "percepción sensorial extra", que se sustenta en una técnica pianística flexible que permite al intérprete adaptarse al grupo en términos de timbre y ritmo. Mencionan también otras competencias como aplicar conocimientos de estilo a la interpretación y dominio de la armonía aplicada.

En términos similares se postula Smith (1992) con respecto a la necesidad de que el pianista colaborador posea un excelente entrenamiento auditivo, definiéndolo como la capacidad de imaginar una vasta variedad de colores tímbricos y la habilidad de responder casi instintivamente haciéndolos realidad en el instrumento. Este mismo autor hace referencia a otras competencias ya citadas, como la capacidad de elaborar reducciones desde una partitura orquestal, una desarrollada capacidad de lectura a vista y habilidades interpersonales. Wenger (2010/2011) relaciona la capacidad de percepción auditiva del

pianista acompañante con el objetivo de lograr un adecuado balance sonoro global en cuanto a dinámica, ritmo y *tempo*.

Beaudette (2000) reflexiona acerca del perfil de *coach* del pianista colaborador, especialmente cuando se trabaja con jóvenes cantantes o instrumentistas. Más que un acompañante, estos músicos buscan en muchas ocasiones una guía que les ayude a conseguir una interpretación correcta y convincente, más allá de la técnica del propio instrumento (o la propia voz) que adquirirán por otra vía. No obstante, para ello es necesario que el pianista conozca aspectos técnicos de las diferentes especialidades, como la dicción. También se refleja en el texto la necesidad que el pianista esté familiarizado con la partitura del otro intérprete a fin de tener localizadas las dificultades que se puedan presentar.

Ya se ha mencionado el ideal de que el pianista no se limite simplemente a tocar su partitura. En el mismo sentido, Paulk (2012) remarca que ha de ser el máximo colaborador del director que facilite el proceso de aprendizaje y permita al grupo alcanzar el máximo nivel interpretativo posible. Esta autora defiende que, en el caso de la música coral -aunque bien podrían extrapolarse a otros campos de acción-, el pianista debe tener una capacidad auditiva altamente desarrollada que permita discriminar si una voz necesita soporte de acompañamiento en un momento determinado y proporcionársela; capacidad de adecuar la ejecución a la agógica planteada; conocer suficientemente la partitura para seguir las indicaciones del director mientras toca; proponer un fraseo apropiado estilísticamente y la capacidad de anticiparse a las estrategias de ensayo del director.

Acerca de la necesidad de adquirir otras competencias extramusicales

Witt (2020) define en su estudio aquellas cualidades no musicales que también resultan imprescindibles en un pianista colaborador. Se trata de una tesis que abarca el plano más filosófico del papel de este tipo de intérprete en la sociedad general y en la pequeña sociedad que se genera entre los músicos del conjunto. Define cuatro aspectos: la “facilitación”, que es la capacidad de adaptarse a diferentes entornos, necesidades y exigencias en un contexto determinado; la “objetividad”, definida como la cualidad de proponer una relación no jerarquizada en un contexto de trabajo determinado y crear un ambiente de trabajo saludable; la realización de preguntas, como la cualidad de incentivar la creatividad y el pensamiento crítico; y, por último, la “retroalimentación” o *feedback*, imprescindible en el trabajo colaborativo y que promueve el aprendizaje en un entorno productivo. No cabe duda que todas estas competencias son especialmente interesantes para el perfil docente del pianista colaborador. El objetivo, afirma, es desarrollar herramientas para guiar y empoderar no solo a aquel con el que se hace música, sino también a la audiencia. Estas competencias, además, facilitarán una exitosa incorporación del pianista que las posea al mercado laboral y profesional.

Según Barr (2000), una buena lectura a vista es necesaria, pero no es el único requisito. Además de esto, el pianista colaborador tiene que tener la capacidad de aprender música de forma rápida y meticulosa, por lo que una vez más, una técnica correctamente desarrollada es crucial. No obstante, también menciona este autor cualidades de trabajo en equipo como flexibilidad y responsabilidad, un perfil creativo, ética profesional, determinación y conocimientos de idiomas.

En el artículo-entrevista realizado por Wenger (2008), las capacidades comunicativas, tanto musicales como extramusicales, destacan entre las más buscadas en las pruebas de acceso a diferentes programas de Máster y Doctorado en universidades estadounidenses. Se describe también como imprescindible para estos programas una sólida técnica pianística y una excelente lectura a vista.

Wristen (1999) también incide en el desarrollo de la dimensión comunicativa -verbal y no verbal- y social necesaria para llevar a cabo la labor de pianista colaborador. Además, coincide con la mayoría de los autores citados en este artículo en que ha de adquirirse una buena lectura a vista, capacidad de leer y reducir partituras orquestales, conciencia auditiva

que le permita adaptar la interpretación al conjunto y conocimientos de las características y convenciones estilísticas del repertorio para aplicarlas a la interpretación propia.

En muchos de los artículos revisados se presenta la figura del *collaborative pianist* como la de una suerte de director, codirector o *coach* que, idealmente, dispone de herramientas para resolver y anticiparse a cuantos problemas puedan surgir en el trabajo colaborativo de interpretación en conjunto. En este sentido, Bindel (2013) defiende la inclusión de conocimientos de anatomía y de educación postural como deseables para el pianista acompañante. No solo en lo que respecta al empleo saludable de los elementos del propio cuerpo del pianista que entran en juego durante la ejecución, sino que también considera oportuno que este tenga conocimientos acerca de cómo evitar lesiones y optimizar la ejecución desde un punto de vista mecánico en el resto de intérpretes.

CONCLUSIONES

Actualmente se persigue un perfil multicompetencial del pianista colaborador. Son numerosas las destrezas que pueden ser requeridas cuando se realiza esta labor y por tanto una formación adecuada, junto a la suficiente experiencia, es un requisito indispensable para llegar a ser un buen profesional.

Por un lado, la mayoría de los autores coinciden en que es imprescindible alcanzar un alto desarrollo técnico que permita afrontar, con garantías, la ejecución de cualquier partitura de forma fiel al texto. El buen pianista colaborador debe ser capaz de interpretar una amplia gama de dinámicas, articulaciones, ritmos, texturas, etc., con claridad y precisión. La adquisición de estrategias que faciliten una buena lectura a vista tanto de partituras de piano convencionales como de partituras orquestales y corales, y el dominio de la topografía del teclado son otras competencias deseables.

Por otro lado, la aplicación de otros conocimientos musicales es tan imprescindible como la incorporación de una amplia gama de posibilidades técnicas. La literatura revisada incide en que son necesarios los conocimientos de análisis aplicados a la interpretación, criterios estilísticos, conocimientos de la técnica de otros instrumentos y organología. Además de todo esto, el pianista colaborador debe desarrollar una excelente percepción auditiva simultánea a la ejecución que permita lograr el correcto balance sonoro de las partes.

Por último, también algunos autores destacan la importancia de aplicar competencias interpersonales, comunicativas y sociales, puesto que el pianista colaborador va a trabajar junto a otras personas en contextos diversos. Además, se han identificado otras competencias como la aplicación de conocimientos de idiomas al estudio e interpretación de partituras, de conocimientos de anatomía y educación postural, la creatividad y valores como la responsabilidad y la ética profesional, entre otros.

REFERENCIAS

- Aguilar, E. (2013). La figura del profesor pianista acompañante en los Conservatorios Profesionales de la Comunidad Valenciana. *Revista electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 10, 13-29. Recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_RECI.2013.v10.44049
- Baker, D. (2006). *A resource manual for the collaborative pianist: Twenty class syllabi for teaching collaborative piano skills and an annotated bibliography* (Tesis doctoral). Arizona State University, Tempe, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/resource-manual-collaborative-pianist-twenty/docview/305350903/se-2>
- Barr, J. (2000). Collaborative Performance: The Still Unashamed Accompanist: Tips on Becoming a Collaborative Artist. *American Music teacher*, 50(2), 67. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43545097>

- Beaudette, S. (2000). Collaborative Performance: "Do You Teach Voice?" The Gray Area of Vocal Coaching. *American Music Teacher*, 49(4), 86. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43545285>
- Bindel, J. (2013). *The collaborative pianist and body mapping: A guide to healthy body use for pianists and their musical partners* (Tesis doctoral). Arizona State University, Tempe, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/collaborative-pianist-body-mapping-guide-healthy/docview/1355730936/se-2>
- Braaksma, J. (2020). *Versatility at the piano: Developing the undergraduate collaborative pianist* (Tesis doctoral). Florida State University, Tallahassee, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/versatility-at-piano-developing-undergraduate/docview/2452895870/se-2>
- Bryan, M. y Spillman, R. (2008). Keyboard Collaborative Careers: Preparing Students For A Lifetime of Ensemble Experiences. *American Music Teacher*, 58(2), 22-26. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43539574>
- Camacho, J. (2017). *The treatment of the piano in six selected chamber works by Colombian composers in the twenty-first century* (Tesis doctoral). West Virginia University, Morgantown, Estados Unidos. Recuperado de <https://www.proquest.com/dissertations-theses/treatment-piano-six-selected-chamber-works/docview/1978469276/se-2>
- Christensen, K. (2008). Small Program, Big Impact. *American Music Teacher*, 58(2), 39. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43539578>
- Cisco, J. (2014). Teaching The Literature Review: A Practical Approach For College Instructors. *Teaching & Learning Inquiry*, 2(2), 41-57. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/2092793242?accountid=14542>
- Crappell, C. y Hester, T. (2016/2017). Considering The Benefits Of Collaborative Skills: An Interview With Timothy Hester. *American Music Teacher*, 66(3), 46-49. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26385776>
- European Music Council. (2011). Bonn Declaration. Bonn, Alemania: European Music Council. Recuperado de: https://www.emc-imc.org/fileadmin/user_upload/Cultural_Policy/Bonn_Declaration.pdf
- Fateeva, A. A. (2011). *Three arias from Mozart's "Don Giovanni": A comparative analysis of performance issues and technical problems found in four complete piano-vocal scores. A vocal accompanist's perspective* (Tesis doctoral). University of Miami, Coral Gables, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/three-arias-mozarts-don-giovanni-comparative/docview/871631490/se-2>
- Fitt, M. R. (2011). *An Investigation Of The Doctoral Dissertation Literature Review: From The Materials We Use To Prepare Students, To The Materials That Students Prepare* (Tesis doctoral). Utah State University, Logan, Estados Unidos. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/915143506?accountid=14542>
- Geringer, J. M. y Sansafar, J. K. (2013). Listener Perception of Expressivity in Collaborative Performances Containing Expressive and Unexpressive Playing by the Pianist. *Journal of Research in Music Education*, 61(2), 160-174. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/41999575>
- Lee, P. (2009). *The collaborative pianist: Balancing roles in partnership* (Tesis doctoral). New England Conservatory of Music, Boston, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/collaborative-pianist-balancing-roles-partnership/docview/637439700/se-2>
- Maris, B. E., Barr, J., Blickenstaff, M. y Pearce, E. (2000). Music teaching in the new millennium: Part 3: Music for a lifetime: Pedagogy for everybody: Teacher training for the pianist in preparation for the 21st century. *American Music Teacher*, 49, 37-39. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/936504?accountid=14542>
- Mears, P. G. (2016). *Documenting a derided profession: Algernon Lindo and The Art of Accompanying* (Tesis doctoral). University of Memphis, Memphis, Estados Unidos.

- Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/documenting-derided-profession-algermon-lindo-i/docview/1845054033/se-2>
- Paulk, K. L. (2012). From the Bench: Facilitating Collaborative Support from the Choral Accompanist. *The Choral Journal*, 53(1), 8-14. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/23560919>
- Paulk, K. L. (2013). Playing well with others: Nurturing Collaborative Skills in The Private Piano Studio. *American Music Teacher*, 62(4), 24-28. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43540140>
- Pow, L. B. (2016). "More Than The Mere Notes": Incorporating Analytical Skills Into The Collaborative Pianist's Process In Learning, Rehearsing, And Performing Repertoire (Tesis doctoral). University of Miami, Coral Gables, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/more-than-mere-notes-incorporating-analytical/docview/1836766254/se-2>
- Puccinelli, E. (2010). Finding your balance: Techniques For Pianists, Their Ensemble Partners And Their Teachers. *American Music Teacher*, 59(5), 12-15. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43543475>
- Romero Arrabal, E. (2017). Investigando al/a la Pianista Acompañante. *Tercio Creciente*, 11, 93-106. DOI: 10.17561/rtc.n11.6
- Sherrill, A. M. (2022). *Collaborative Piano Skills Within Class Piano Curricula: An Examination of Arizona Collegiate Institutions and Selected Group Piano Textbooks* (Tesis doctoral). Arizona State University, Tempe, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/collaborative-piano-skills-within-class-curricula/docview/2670140940/se-2>
- Smith, A. L. (1992). Should I Encourage Accompanying As A Career? *American Music teacher*, 42(1), 22-25. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43547354>
- Smith, B. (2015). *Don't Listen to Me, I'm Just Your Partner: Ensemble Issues in Duo Settings* (Tesis doctoral). Arizona State University, Tempe, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/dont-listen-me-im-just-your-partner-ensemble/docview/1682042611/se-2>
- Vallés, L. (2015). *La especialidad de pianista acompañante en la titulación superior de música: una propuesta de currículum e integración en el sistema educativo español* (Tesis doctoral). Universidad Jaume I, Valencia, España.
- Wenger, J. (2010/2011). Why Collaborate? *American Music Teacher*, 60(3), 26-29. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43549418>
- Wenger, J. (2008). Educating The Collaborative Major: When, Why & How. *American Music Teacher*, 58(2), 33-36. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43539576>
- Witt, J. (2020). *Process-driven collaboration: Capacities from teaching artistry that enrich the work of collaborative pianists* (Tesis doctoral). Arizona State University, Tempe, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/process-driven-collaboration-capacities-teaching/docview/2408547153/se-2>
- Wristen, B. (1999). Helping The Inexperienced Collaborative Pianist. *American Music Teacher*, 49(2), 27-29. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43543038>
- Ye, Z. (2019). *Four art songs by guo zurong: art song with classical chinese poetry* (Tesis doctoral). University of Memphis, Memphis, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.proquest.com/dissertations-theses/four-art-songs-guo-zurong-song-with-classical/docview/2284524121/se-2>
- Zillmer, J. G. V. y Díaz-Medina, B. A. (2018). Revisión narrativa: elementos que la constituyen y sus potencialidades. *Journal of Nursing and Health*, 8(1). DOI: 10.15210/jonah.v8i1.13654